

municipales como sociales, están com-puestas, según dicen ellos, de ladrones, no obstante ellos, modelos de *virtud y honrades* pretenden entrar y poner cuanto está a su alcance para alternar con personas tan poco recomendables y deshonradas. ¿Qué pretenden, pues, entrar a la cuadrilla? Hacen bien esas sociedades en no admitirlos, vendría forzosamente el contagio y se volverían malos; fuera, pues, responsabilidades.

La Unión Liberal, por ejemplo, vio-se precisada a expulsar de su seno unos cuantos demócratas republicanos, quienes continuamente atacan aquella administración calificándola de malísima y a sus individuos de falsos liberales y reaccionarios; pero la Sociedad, que recuerdo aún aquellos tiempos en que iba dirigida por los expertos y probos demócratas (hoy expulsados) el entorpecimiento moral y material de aquella, dá oídos de mercader a sus locas pretensiones y, al igual que los vecinos de la localidad, guárdense de emitir sus votos en favor de gente tan *respetable*, apelando a todos los sacrificios para que no tengan de confiarles la administración de sus intereses. ¿Puede haber mayor castigo?

Por Granollers

Como verán nuestros lectores en la sección de noticias, el jueves último salió para Madrid una Comisión de nuestro Ayuntamiento a la que acompañan el diputado Provincial Sr. Barrangé y el Sr. Blanxart.

Dada la organización actual de la Administración Española fuerza es reconocer la necesidad de estos viajes a la Corte, si quiere lograrse algo positivo, mejoras de verdadera importancia en las provincias. Y por ser esto tan sabido, por haberse clamado tanto contra la excesiva centralización que impone estos viajes, no lo es menos que en Granollers, como excepción a la mayoría de las poblaciones importantes de nuestra provincia, apenas si recordamos que nuestros Ayuntamientos hayan cuidado de gestionar con su presencia personal en los Ministerios la práctica de las mejoras, urgentes, de imprescindible necesidad que esta villa reclama.

Así Granollers, también como excepción a las demás poblaciones de su categoría y de su inferior, ha quedado huérfana del complemento necesario para que sus vías de comunicación

respondan a su objeto. Así han quedado olvidados servicios que el Estado debe prestarnos y que nadie cuidaba de su realización. Así han quedado durmiendo en los archivos expedientes cuya resolución reviste verdadera importancia para los intereses del Municipio.

Era ya hora de que se iniciase un nuevo sistema en la dirección del Municipio y en la administración pública de esta Villa y que reconociendo la necesidad de vivir a la moderna, y dándose cuenta del verdadero estado de la opinión, se removiesen obstáculos que la rutina colocó en nuestro camino y se hiciera por ella lo que debe hacerse siempre.

Esto es lo que entendemos que representa el viaje a Madrid de la comisión de nuestro Ayuntamiento, el abandono de la rutina y un paso adelante en la forma de administrar nuestros intereses.

Haciéndolo así merecerán bien de nuestros conciudadanos los representantes que elegimos. No importa que el viaje componga sacrificios, que estos son buenos cuando redundan en provecho de todos.

Estamos seguros que no se perderá esfuerzo alguno para conseguir con este viaje una finalidad provechosa para la villa, de que el viaje no se hace en balde.

Si nuestras excitaciones fueren menester para alentar a la comisión en sus trabajos, si entendiéramos necesarios nuestros consejos para que su labor resultase útil, no los escasearíamos; pero sabemos bien sus ánimos, sus esperanzas y sus energías y por lo tanto conflamos ver coronado el éxito de su misión.

Quizá espíritus mezquinos, quizá y sin quizá los que siempre encuentran motivos de oposición y de queja, critiquen este viaje. Quizá los elementos que se agitan por ahí, buscando el medro personal en las injurias y en la calumnia presentándose como a reudentores se estén esta vez en sus diatribas comentándolo. Degémosles.

Cuando una mejora positiva, cuando con una iniciativa de esta índole toquemos los resultados prácticos, entonces, al repetir nuestros aplausos a los que con verdadero desinterés han hido a trabajar en bien de su pueblo, tendremos todos gravada en la mente la fecha en que ha comenzado Granollers su despertar, para vivir como se merece y ser administrada como debe.

¡DURO Y A LA CABEZA!

Hace pocos días que una persona de aquellas que se llaman neutrales ó indiferentes decía, referente a algunos artículos publicados contra la tristemente célebre *La Razón*, que eran demasiado fuertes y el lenguaje usado hasta un poco demasiado duro.

En primer lugar lo que debe de saber el aludido sujeto y con él todo el mundo, que lo que nosotros defendemos es de derecho y de justicia; si gritamos tanto y con tanta insistencia, es porque estamos completamente convencidos de la legalidad de nuestros principios políticos y honrades de personalidades. Ellos fueron los primeros que nos insultaron, justo es pues, que continuemos la *lucha* contra ellos y que gritemos fuerte y sin contemplaciones para ver si de ese modo ú otro logramos algo en provecho de Granollers.

Si todos los que sentimos verdadera fiebre para el progreso y cultura de Granollers, fuésemos unos gallinas mojadas, y nos atemorizase, cualquiera fechoría de los de la *Sin razón*, pobre caja Municipal y pobre Granollers que pronto quedaría a la miseria y los de la *Sin razón* millonarios.

Pero nosotros, que los conocemos sus maquiavélicos instintos é intenciones no podemos permitirlo y hemos de salir en defensa agotando todos los medios si queremos salvar nuestra querida villa.

Hemos de tratarlos tal como se merecen; si fuesen personas finas y educadas emplearíamos el lenguaje fino y comedido; pero como son gente grosera, para que nos entiendan hemos de usar por fuerza el lenguaje grosero y brusco. De ahí pues, nuestras variaciones de estilo y forma en nuestros artículos.

El miedo que tienen muchas personas a este papelote es infundado, porque con nuestra campaña han podido convencerse perfectamente que era peor que un perrito, que con un estacazo cesa ya de ladrar.

Procede pues, no arredrarse; si calumnia el papelucho, duro y a la cabeza.

COMARCALES

LLINAS. —Las operaciones de la vendimia quedan ya terminadas y por los

